

Conversación con Mabel Pagano

María Vignolles

En el marco de la investigación dirigida por la doctora María Rosa Lojo sobre el tema "Líneas estético-ideológicas de la literatura argentina (1980-1995)" se realizó en la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador un encuentro con la escritora Mabel Pagano, ganadora de más de setenta premios literarios, entre los que se destacan el premio Emecé 1987-1988, el del Fondo Nacional de las Artes, el premio de la Fundación Fortabat, el premio municipal Eduardo Mallea y la Faja de Honor de la SADE.

Ha publicado *Liberación hundida* (novela, 1976), *La familia es lo primero* (novela, 1980), *En septiembre y por agua* (cuentos, 1980), *Eterna* (novela, 1982), *Primera quincena de mayo* (novela, 1983), *El cuarto intermedio* (cuentos, 1983), *Nacer de nuevo* (novela, 1985), *El país del suicidio* (novela, 1987), *La calle del agua* (novela, 1988), *Lorenza Reinafé o Quiroga, la barranca de la tragedia* (novela, 1991), *Martes del final* (novela, 1991), *Los griegos no existen* (novela, 1992) y *Niños que hicieron historia* (cuentos, 1994).

Siempre he sentido una admiración profunda por los escritores, por su capacidad para crear mundos detallados y perfectos y para dibujar hombres y mujeres de papel que alcanzan muchas veces la inmortalidad que en ocasiones pierden sus autores.

En esta oportunidad esperaba encontrar en Mabel Pagano la voz que poco tiempo atrás, y a partir de la lectura de Lorenza Reinafé o Quiroga, la barranca de la tragedia me había sumido en las intrigas, murmullos, silencios y ocultamientos en torno a la decisión de matar a Facundo Quiroga durante nuestro turbulento siglo XIX.

La voz resultó espontánea y sencilla.

En un primer momento la conversación estuvo orientada hacia la novela sobre Quiroga, ya que nos interesaba obtener precisiones acerca de la documentación histórica previa a la escritura. Tras las primeras palabras ya estábamos convencidas de que Mabel Pagano no sólo sabía de historia argentina sino también de historia americana.

Las fricciones políticas argentinas tuvieron que ver con la búsqueda de una identidad política para un país joven. En la citada novela se manifiestan los antagonismos entre unitarios y federales, Estanislao del Campo, Quiroga, Rosas, Buenos Aires y el interior. En este sentido y en relación con el contenido político de su novela, señaló:

"(...) Quiroga empieza a existir

cuando se viene con la galera rumbo a Buenos Aires."

"(la novela) entre líneas dice que el verdadero asesino de Quiroga es Rosas."

No dejaba de sorprenderme que hubiera elegido un personaje femenino para desarrollar un momento histórico que otros escritores han abordado poniendo el acento en el punto de vista de personajes masculinos (Quiroga, Rosas, los Reinafé). La autora comentó lo siguiente:

"A mí me interesa rescatar a las mujeres y su comportamiento. Las mujeres somos coherentes en nuestros pensamientos y en nuestros errores. (...) Nadie conoce a Lorenza Reinafé las mujeres desgraciadamente no existimos en la Historia; entonces la creé a ella en la historia de los hombres"

A partir del personaje de Lorenza, la conversación se desplazó hacia los demás personajes femeninos que pueblan sus novelas. Eva Perón es el personaje principal de su novela *Eterna*. Mabel Pagano tuvo largas charlas con el confesor de Eva Perón, a partir

de ellas y de un serio proceso de documentación obtuvo la información necesaria para continuar con una de sus pasiones: el protagonismo femenino en la historia. Al respecto nos dijo:

“Eva Perón ya se independizó un poco de ser la mujer de Perón. Para dejar de ser 'la mujer de' primero hay que saber quién era 'la mujer de'. O sea, uno trata de que primero se reconozca como la mujer de y después, en los videos y películas, puede verse de qué forma ella lo superó a Perón; la gente se sentía identificada con ella.”

“(…) Perón se jugó su destino militar al casarse con Eva, (…) a menos que haya pensado que una figura popular lo acercaría a las masas. (…) Yo creo que él la quiso como pudo.”

Otra mujer que sale de la historia americana para poblar su escritura es Manuela Sáenz, la amante de Bolívar, quien protagoniza *La señora del puerto de Talca*.

“Es una reivindicación de Manuela. Ella era una hija natural. (…) A Bolívar ella realmente lo amó y le salvó la vida.”

Hacia el final de sus días, ya muerto Bolívar, Manuela vive en el puerto peruano de Talca.

“Las termitas habían comido la escalera, Manuela se cae y ya no vuelve a caminar; llega la difteria al puerto y ella no puede moverse, así que espera la muerte. Le puse un final romántico, ella lee las cartas de Bolívar en su hamaca mientras espera la muerte.”

Si tuviéramos que señalar las características de la literatura argentina de los últimos quince años,

una de ellas sería, sin duda, el importante auge de la nueva novela histórica.

El país del suicidio es una novela que desarrolla la historia política de nuestro país, a partir de la biografía de una acomodada familia argentina en la que padres e hijos reflejan las distintas facciones que han gobernado el país.

“*El país del suicidio* es una novela muy compleja. A veces los críticos dicen: 'Bueno, pero a esta novela tendrías que haberle puesto este capítulo más acá'. Pero las novelas son como los chicos: a uno no le dicen 'este chico por qué salió con ojos marrones, podías haberte esmerado un poco más y se los hacías verdes', y nadie te los cuestiona a los chicos, son lo que son.”

“La historia comienza con las invasiones inglesas y termina con la caída de Perón; la familia protagonista hace un zigzag a través de la historia política argentina.”

En otra de sus novelas retrata las vivencias y las ilusiones políticas de su juventud. Mabel Pagano define a *Nacer de nuevo* como una novela social-política; ahora bien, en tanto instancia social, remite a un referente histórico preciso.

“*Nacer de nuevo* comienza con el cordobazo y termina con la caída de Isabel; reúne mis vivencias en la Plaza de Mayo, los años del retorno y todo lo que pasó antes del proceso militar. Es una historia de amor, pero el contexto es el cordobazo y la caída de Perón.”

Las dificultades para publicar y los contextos de éxito en la Argentina también fueron tema de conversación. Por ejemplo, *Eterna*, novela que podría incluirse dentro de la “Evitamanía”, no pertenece a este fenómeno ya que fue escrita antes

de que éste se produjera, circunstancia que, por otra parte, provocó el desconocimiento total de la novela por parte del público.

En relación con este tema comentó otras novelas no publicadas en la Argentina o en proceso de publicación, como la de Elisa Lynch, publicada en Paraguay, donde plantea su teoría sobre lo mal que actuó la Argentina al aliarse a los ingleses en contra de sus hermanos americanos para ganar muy poco y perder muchísimo.

También ha escrito una novela sobre la mujer de Jerónimo Luis de Cabrera, Luisa de los Ríos y otra relacionada con la búsqueda de los restos del Che Guevara y la huelga de las coccaleras en Bolivia.

En cada caso, Mabel Pagano se detuvo en el relato de los acontecimientos históricos ligados al personaje central de la novela (en el caso de las novelas históricas, por supuesto) y nos manifestó su predilección por los finales románticos.

En un momento definió su práctica literaria:

"(...) Mis temas son, cuando no históricos (en cuyo caso me aboco prolija y concienzudamente a la investigación), cotidianos. Mis personajes, salvo alguna que otra excepción, son profundamente argentinos y viven y sufren nuestra realidad. Nunca he seguido la

tendencia de otros escritores, si bien hay algunos a los que admiro profundamente, como Haroldo Conti y Marta Lynch, por ejemplo, y sólo por citar alguno. Creo que en materia literaria cada uno debe seguir sus mandatos interiores y responder a su esencia profunda. Ya alguien dijo: 'muestra tu pueblo y mostrarás el mundo'. Esa es mi regla. Por distintas razones he tenido que bajar muchas veces la cabeza a lo largo de mi vida, pero nunca lo hice con la literatura, que es mi amor, el único que nunca he visto decaer sino todo lo contrario. No me preocupan las tendencias ni las modas. Sí expresar las cosas que siento yo y que sienten otras personas. Me conmueve cuando alguien se identifica con lo que escribo; quiere decir que me entendió."

Uno de sus críticos ha dicho de ella que tiene "una inequívoca manera de dar lo cotidiano como si entregara una clave". Durante esta conversación habló de cada una de sus novelas con el lenguaje de la cotidianeidad. La voz fue sencilla pero nutrida de una riqueza expresiva que concuerda cabalmente con la figura literaria de Mabel Pagano.